

La Unidad de la Psicología. El Paradigma de la Síntesis Experimental del Comportamiento

RUBÉN ARDILA

Universidad Nacional de Colombia

Resumen

Se analiza el problema de la unidad o desunión de la psicología, los marcos de referencia que se han propuesto a lo largo del desarrollo de la disciplina psicológica, las diversas metodologías, y se discute la conveniencia o no conveniencia de la unificación de la psicología. Se contrastan los llamados “Estudios Psicológicos” con la posibilidad de una psicología unificada. Se señala que en la psicología actual existen muchos factores de convergencia y que la mayor parte de los psicólogos no se adscriben a ninguna escuela psicológica ni a ningún sistema en particular, sino a la psicología como disciplina. El paradigma de la síntesis experimental del comportamiento (SEC) se propone como un programa de investigación y como un marco de referencia para lograr la unidad de la psicología, en consonancia con las actuales tendencias.

Las características de la SEC son: (1) El nivel conductual de explicación: la psicología posee su propio nivel que incluye el comportamiento de los organismos y sus diversas relaciones con el ambiente. El comportamiento no es reducible, en sentido estricto, a la biología ni a las ciencias sociales. (2) El método fundamental es la experimentación, pero en los estadios iniciales se le da importancia a procedimientos correlacionales y observacionales. (3) El énfasis en el aprendizaje: la conducta humana es esencialmente aprendida, con base en fundamentos biológicos (genéticos) y evolutivos. (4) El

amplio rango de fenómenos a ser explicados abarca todos los campos tradicionales de la investigación psicológica. (5) El énfasis en el ambiente, tanto físico como social. (6) Se le da importancia a la tecnología derivada de la investigación comportamental. En la SEC, los hallazgos de la psicología científica, fundamentados en diversas conceptualizaciones de la disciplina, se “traducen” a los principios, conceptos y leyes de la investigación comportamental. Se evita el eclecticismo. La unidad de la psicología le brinda coherencia y relevancia a la disciplina, facilita la investigación básica y sus aplicaciones, y permite un lenguaje coherente para la comunicación científica dentro de las distintas áreas de la psicología y con otras disciplinas.

Palabras clave: unidad de la psicología, paradigma, tendencias de convergencia, conducta, síntesis experimental del comportamiento.

The Unity of Psychology. The Paradigm of the Experimental Synthesis of Behavior

Abstract

The problems of the unity of psychology, the conceptual frames of reference proposed, the diverse methodologies, and the convenience or inconvenience of unifying the discipline of psychology, are analyzed. The so-called “psychological studies” are contrasted with a unified psychology. It is pointed out that in present-day psychology there are many convergence factors, and that the majority of psychologists do not ascribe themselves to a particular “school of psychology”. The paradigm of the experimental synthesis of behavior (ESB) is proposed as a research program to reach the unification of psychology, in consonance with current trends.

Dirigir toda correspondencia al autor a: Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Colombia.
Correo electrónico: ruben.ardila@etb.net.co
RMIP 2010, Vol. 2(2), pp. 72-83.
ISSN-impresa: 2007-0926
www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com
Derechos reservados ©RMIP

The main characteristics of ESB as a program for the unification of psychology are as follows: (1) A behavioral level of explanation, psychology has its own level, which includes the behavior of organisms and their varied relations to the environment; behavior is not reducible, in strict sense, to biology or to social science. (2) The method is experimentation, but in the initial stages importance is given to observational and correlational procedures. (3) Emphasis is on learning: human behavior is primarily learned, with a biological (genetic) basis. (4) The wide range of phenomena that are to be explained include all the traditional fields of scientific psychological research. (5) Emphasis is also on the environment, both social and physical. (6) Importance is given to the basic technology derived from behavioral research. In the ESB the findings of scientific psychology investigated with other conceptual frames of references are “translated” (translated) to the principles, concepts and laws of behavioral research. Eclecticism is avoided. The unity of psychology brings coherence and relevance to the discipline, facilitates basic research and applications, and allows a coherent language for scientific communication within the several areas of psychology and also with other disciplines.

Key words: Unity of psychology, paradigm, convergence trends, behavior, experimental synthesis of behavior.

INTRODUCCIÓN

El estado de desunión que ha existido tradicionalmente en la psicología como disciplina ha sido ampliamente documentado. Existen divergencias en la manera de conceptualizar la psicología, en sus tópicos, en su metodología, e incluso en su praxis. Hay numerosas subdisciplinas de la psicología y según algunos autores, no se cuenta todavía con un cuerpo unificado de conocimientos psicológicos. ¿Es esta una situación beneficiosa para la psicología? ¿Es esto algo inevitable? ¿Es preferible considerar que existen “estudios psicológicos” y no que hay una disciplina integrada? O, por el contrario, ¿es algo que dificulta el desarrollo de la psicología, sus investigaciones, sus aplicaciones y su inserción en la sociedad? ¿Se trata acaso de un estadio temporal en el desarrollo de la psicología, similar a lo que ocurrió

en el caso de otras ciencias, que más adelante superaron el estado de desunión y convergieron en disciplinas unificadas en torno a un paradigma?

El estado de desunión de la psicología se ha considerado como uno de los problemas de mayor importancia que enfrenta la disciplina. Muchos autores se han referido a este tema como uno de los principales obstáculos que posee la psicología a comienzos del siglo XXI (ver Staats, 1999; Stenberg, 2005). Se ha discutido, como señalamos antes, si dicha situación es inherente a la disciplina psicológica, si es una etapa por superar en el futuro cercano, o si por el contrario, es algo que brinda riqueza y variedad al campo de conocimientos que denominamos psicología. Desde la perspectiva de Kuhn (1970), se trataría explicitar si la psicología es una ciencia preparadigmática, multiparadigmática o en proceso de lograr un paradigma unificador que la convierta en una ciencia “normal”.

Los factores de desunión y divergencia en la psicología son numerosos y se han puntualizado desde las siguientes perspectivas:

- a) La definición de psicología: como estudio de la “psique”, de la mente o del comportamiento (ver Ardila, 2007).
- b) La metodología apropiada para investigar este campo: cuantitativa, cualitativa, intuitiva, introspeccionista, experimental.
- c) El nivel de análisis: nomotético (búsqueda de leyes universales) o ideográfico (estudio de eventos únicos).
- d) La utilización de los hallazgos de investigación para llevar a cabo aplicaciones profesionales: el psicólogo como científico, como profesional, o el psicólogo como interlocutor empático e intuitivo.
- e) La clasificación de la psicología en el contexto de las ciencias: como ciencia natural, ciencia del comportamiento, ciencia social/humana o, por el contrario, como parte de las humanidades.

- f) El papel que juega la cultura, la sociedad y la política en el desarrollo de conceptualizaciones de la psicología, incluso el papel que juega la geografía y la ideología en la producción de conocimientos psicológicos y en su estructuración teórica.

Esta fragmentación se refiere a lo que es la psicología, qué metodología(s) utilizar para estudiarla, y cómo evaluar los hallazgos de este campo de conocimiento.

A lo largo de su desarrollo como disciplina autónoma, al menos desde 1879 con Wundt (que es el así llamado “mito de nacimiento” más aceptado), la psicología ha elegido el camino de las ciencias naturales. Los presupuestos de estas ciencias son la causalidad, el determinismo, el naturalismo, el objetivismo, la posibilidad de verificación, la sistematicidad, la generalidad, la búsqueda de leyes, la explicación, la predicción, la posibilidad de conocer el mundo y modificarlo. La psicología no ha tenido tanto en cuenta otras cosmovisiones que incluyen la intencionalidad, la unicidad, la irrepitibilidad y, en general, el marco de referencia de las llamadas clásicamente como “ciencias del espíritu”.

Ese marco de referencia de la psicología como ciencia natural ha tenido críticas, variaciones, desarrollos, cambios en metodología, diversas formas de entender los hallazgos de investigación y organizarlos en marcos de referencia teóricos. Eso es lo que ha conducido a la fragmentación de la psicología. La separación de perspectivas, los hallazgos no conectados unos con otros, los resultados que son aceptados en contraste con otros que no se aceptan, la creación de “comunidades verbales” que no se comunican unas con otras, todo esto ha tenido gran influencia en la psicología. La disciplina es hoy muy amplia, muy variada, con puntos de divergencia y de convergencia, con tendencias centrífugas y centrípetas.

¿Beneficia acaso esta situación de desunión a la psicología como disciplina y a su lugar en la sociedad contemporánea?

LOS “ESTUDIOS PSICOLÓGICOS”

A pesar de las aparentes desventajas de la situación de fragmentación (ver Lagache, 1949/1969; Staats, 1983, 1999; Sternberg, 2005), algunos psicólogos consideran que el estado de la psicología como ciencia desunida, “multiparadigmática”, etc., no sólo es necesario, sino también, deseable. Este punto de vista se asocia con la posición de Sigmund Koch, quien afirma que la psicología no es una sola disciplina coherente, sino una serie de estudios de naturaleza variada, algunos de ellos dentro del contexto de la ciencia y otros no. La pluralidad sería deseable y no deberíamos hablar de psicología, sino de “estudios psicológicos” (Koch, 1995).

Esta posición que privilegia la multiplicidad de psicologías y de paradigmas, que serían todos a su vez válidos e incompletos, no ha sido muy frecuente en la psicología. Ha sido presentada de manera articulada y coherente por Kirschner (2006), quien afirma que al centrarnos en los seres humanos como entes que conocen el mundo, encontramos diferentes lentes para mirar un fenómeno, lo cual da origen a discursos divergentes. Considera, también, que el cultivo de dicha multiplicidad es deseable. Aunque no se dice claramente, dicha multiplicidad haría justicia a la heterogeneidad y variabilidad del “agente humano” y de la conducta humana.

Las supuestas desventajas de unificar la psicología, según esa perspectiva, serían las siguientes:

- a) Una concepción unificada, unitaria acerca de qué es la psicología, cuáles son sus métodos, sus tópicos, sus áreas, presentaría un cuadro hegemónico y absolutista; colocaría límites acerca de los temas por estudiar, los niveles de análisis, las metodologías apropiadas. En palabras de Kirschner (2006), “...limita indebidamente las posibilidades de conceptualizar la naturaleza humana y la vida social (...) No se trata de que las

teorías unificadas sean problemáticas (algunos de nuestros pensadores más brillantes y creativos están comprometidos con esos proyectos) (...) Con mucha frecuencia, las estrategias empleadas al servicio de esta meta poseen el efecto de distorsionar o alterar importantes dimensiones de otras perspectivas” (p. 5).

- b) Al traducir los conceptos de una teoría a otra, éstos se simplifican, alteran y distorsionan.
- c) Un marco de referencia unificado haría difícil pensar críticamente en el trasfondo cultural de las teorías y prácticas culturales.

La perspectiva desde la cual se colocan los que propugnan convertir a la “psicología como ciencia” en una colección de “estudios psicológicos” es no objetivista, y en algunos casos es constructivista y posmoderna. Se busca:

“una receptividad potencial a imágenes alternativas de la humanidad (...) edificar alternativas (que pueden trazarse o tener afinidades con los marcos de referencia humanistas ofrecidos por la literatura, la antropología, la filosofía y la teoría social)...” (Kirschner, 2006, p. 13).

Los estudios psicológicos, en contraste con la psicología unificada, colocarían a esta disciplina de regreso en el campo de las humanidades, de donde partió a finales del siglo XIX. (Ver también Capaldi & Proctor, 2009).

LA UNIFICACIÓN Y SUS PERSPECTIVAS

Kimble (1984) escribió acerca de las “dos culturas” de la psicología, refiriéndose a la cultura científica y a la cultura humanista. Diferenció a los psicólogos en lo relacionado con sus posiciones sobre asuntos filosóficos tales como determinismo vs. indeterminismo, valores científicos vs. valores humanos, objetivismo vs. intuicionismo, elementalismo vs. holismo. Separó así las “dos culturas de la psicología”.

Esas dos culturas, con poca comunicación entre sí, parecerían representar dos maneras diferentes de mirar los asuntos psicológicos. Sin embargo, en los últimos años una serie de tópicos que eran “tabú” en la psicología científica, en el “establecimiento psicológico”, pasaron a ser tema de investigación: las imágenes mentales, la conducta voluntaria, la conciencia, el autocontrol, el sentido del tiempo. Estas dos culturas de la psicología, que han estado separadas y cuya desunión muchos consideraron inevitable, pueden estar mucho menos alejadas una de la otra ahora en el siglo XXI que hace un par de décadas.

La mayor parte de los psicólogos contemporáneos conceptualiza su disciplina como una sola, con metodologías que se adecuan a los distintos campos de trabajo. Hay numerosos puntos de convergencia en la psicología del siglo XXI. Los psicólogos definen su disciplina como el estudio científico del comportamiento de los organismos. Como afirma Mustaca (2009) “la psicología se puede considerar como una, con un único objetivo (conocer la naturaleza de la conducta, sus bases biológicas, genéticas, de desarrollo, etc.), un solo método (el método científico) y múltiples preguntas por contestar que conllevan al uso de distintas herramientas e interrelaciones con otras disciplinas para llegar a su respuesta” (p. 30).

La tendencia a la unificación, los puntos de convergencia, la búsqueda de explicaciones integradoras son posiciones mayoritarias en la ciencia psicológica actual (ver Staats, 1983; Sternberg, 2005; Pardos, 2008; entre otros autores). Un análisis detallado de la psicología de comienzos del siglo XXI, en el ámbito internacional, nos muestra que cada vez existe menos interés por las “escuelas” psicológicas y por las polémicas que estuvieron en su base, en cambio, el interés recae en las metodologías basadas en la ciencia, los nuevos desarrollos tecnológicos, los modelos de simulación, el sustrato evolutivo de la conducta; en aplicaciones basadas en

la evidencia, la relación entre ciencia y aplicaciones, en la utilización de los hallazgos de las neurociencias, de la genética y otros desarrollos. También hay gran interés en el papel de la cultura y en los problemas relacionados con la universalidad de las leyes psicológicas versus su contextualización cultural en el aquí y el ahora. Pero las escuelas psicológicas, las polémicas entre las diferentes maneras de mirar los fenómenos psicológicos, son tema de poco interés para los psicólogos de hoy.

En esa misma dirección, de considerar la psicología como una unidad, se encuentra la síntesis experimental del comportamiento. Ésta considera que la psicología ha pasado por un período preparadigmático inicial, luego por el período de las escuelas que pueden considerarse análogas a los paradigmas de Kuhn, y que estamos cerca de lograr una “ciencia normal”, unificada, con más puntos de convergencia que de divergencia. La columna vertebral para esa unificación es la psicología como estudio científico del comportamiento. Se define el comportamiento como todo lo que hacen o dicen los organismos, y abarca contracciones musculares y secreciones glandulares (a la manera de Watson) y también cogniciones, lenguaje, emociones, conducta social y diferencias individuales. (Ver el interesante trabajo de Freixa i Baqué, 2003, acerca de qué es la conducta).

SÍNTESIS EXPERIMENTAL DEL COMPORTAMIENTO

La síntesis experimental del comportamiento (SEC) es una propuesta programática para la unificación de la psicología. Parte de reconocer que existe un cuerpo de conocimientos válido y confiable, logrado a lo largo de varios decenios de investigaciones, tanto de laboratorio como de campo, siguiendo las exigencias científicas más rigurosas. Reconoce que la psicología posee teorías estructuradas y elaboradas con los estándares de la filosofía de la ciencia, sujetas a todos los requerimientos de falseabilidad,

comprobación, análisis interno y contrastación empírica. La síntesis experimental del comportamiento, como señalamos antes, utiliza un marco de referencia análogo en algunos aspectos al de Kuhn (1970), pero bastante diferente de la posición kuhniana clásica. Para la SEC, el desarrollo de la psicología como área de conocimiento posee diversos orígenes, al igual que ocurre con otras ciencias (ver también a Ribes-Iñesta, 2009).

En un período previo a la formación de paradigmas, las afirmaciones carecían de suficiente validez y confiabilidad, no se organizaban en estructuras teóricas coherentes y su alcance era muy reducido. En el período de las “escuelas psicológicas” (aproximadamente entre 1879 y 1950) se propusieron conceptualizaciones que son análogas a los paradigmas de Kuhn. Estructuralismo, funcionalismo, gestalt, psicoanálisis, topología, reflexología, conductismo, psicología existencial son las escuelas psicológicas clásicas y podemos considerarlas similares a los paradigmas propuestos por Kuhn para explicar el desarrollo de otras ciencias.

Sin pretender que los “kuhnianos” acepten esta perspectiva, que se aleja de la conceptualización ortodoxa de la historia de la ciencia propuesta por Kuhn (1970), se puede observar que las escuelas (paradigmas) evolucionaron, dejaron de ser tan rígidas y dogmáticas y dieron origen a “sistemas” psicológicos, a saber: el neoconductismo, el neopsicoanálisis, la psicología cultural, la psicología humanista y la psicología cognitiva. Hoy no existen escuelas psicológicas (estructuralismo, funcionalismo, gestalt, etc.), sino sistemas psicológicos (neoconductismo, psicología cognitiva, etc.) que no pretenden explicar todo el campo de la psicología, tienen comunicación con otros sistemas psicológicos y aceptan multiplicidad de datos para proponer hipótesis y formular teorías, casi siempre microteorías, no macroteorías.

El siguiente paso fue la formulación de un paradigma unificador para la psicología. El análisis

experimental del comportamiento, derivado del neoconductismo, sirve como paso inicial de la síntesis experimental. La psicología se conceptualiza como el estudio científico del comportamiento, se privilegia el método experimental, se considera la conducta humana como fenómeno natural, dentro de la perspectiva evolucionista; se enfatiza la metodología inductiva (tipo Mach) y se buscan explicaciones a nivel conductual, sin reducirlas a los ámbitos fisiológico o cultural. Las leyes psicológicas son leyes del comportamiento, tanto humano como no humano.

La síntesis experimental busca integrar a su marco de referencia explicativo los hallazgos científicos encontrados dentro de otros sistemas (o paradigmas). Se busca traducirlos a la SEC y darles sentido y coherencia. Es así como, un hallazgo en el campo de la psicología social, en psicolingüística, en psicología evolucionista, o en el estudio de las diferencias individuales, si tiene fundamentación y explicación teórica, si es parte de la ciencia, puede traducirse (“translationarse”) a los conceptos de la SEC. Descartar información obtenida desde perspectivas diferentes al análisis conductual, por haber partido de marcos de referencia distintos, es limitar indebidamente el campo de la psicología; para poder ser parte de la psicología unificada, se requiere que su metodología, sus hallazgos y las implicaciones de los mismos, se basen en los presupuestos de la ciencia.

Es importante señalar que la SEC evita el eclecticismo. No se trata de integrar todo lo que se ha investigado en todos los enfoques de la psicología, sino de traducir lo que posee suficiente sustrato científico, a los términos y filosofía de la síntesis. El eclecticismo carece de un marco de referencia unificado, de una columna vertebral sólida. No es ese el caso de la SEC.

En la SEC, los procesos psicológicos se consideran como acciones, no como cosas. No son algo que el organismo “tenga”, sino algo que el organismo hace. Una persona no “posee agre-

sividad”, sino que se comporta agresivamente; percibe, no “tiene” una percepción; recuerda, no “tiene” una memoria. Estudiamos que se comporta, es decir, que aprende, atiende, ama, agrade, no vemos el aprendizaje, la atención, la memoria, el amor o la agresión como cosas. El comportamiento es una propiedad relacional, se estudia como un conjunto de procesos, no de cosas. El comportamiento es relacional y también es procesual e histórico.

PRESUPUESTOS

La SEC considera que los fenómenos que tradicionalmente se han denominado “psicológicos” son fenómenos naturales, son parte del mundo real, del mundo natural; no provienen de una entidad espiritual, un alma o entelequia que esté más allá de la naturaleza. Igualmente, considera que los seres humanos podemos entender el mundo, comprenderlo, explicarlo. Afirma que podemos encontrar leyes generales, universales, que están más allá del tiempo, el espacio, las culturas y los sesgos de los investigadores.

El método científico es la forma más adecuada que poseemos para entender el mundo y modificarlo, incluyendo el mundo de los seres humanos y de las sociedades. Es el resultado de un proceso de búsqueda, de ensayos (y de errores), es un método limitado y modificable, que siempre nos entrega verdades parciales y culturalmente limitadas. Ha servido para producir explicaciones válidas y confiables del universo físico, biológico, psicológico y cultural. Busca brindar leyes universales y, al mismo tiempo, reconoce sus limitaciones y sus imprecisiones. Sin el método científico, el conocimiento humano carecería de estructura, de orden, de lógica, de posibilidad de predicción, y no habría podido dar origen a los desarrollos tecnológicos que son el fundamento de la civilización.

El ser humano posee una serie importante de limitaciones para conocer el mundo y explicarlo, limitaciones perceptuales y cognitivas.

Sólo vemos una parte limitada del espectro visual, percibimos solamente ciertos sonidos; nuestro tacto, olfato, gusto, sentido sinestésico y demás sentidos, son limitados y específicos. Otras especies son sensibles a otras gamas de los espectros cromáticos (por ejemplo, las abejas), a otros sonidos, poseen sentidos que no tenemos (por ejemplo, la línea lateral de los peces). Lo que conocemos por medio de los sentidos es limitado, a pesar de los grandes logros para aumentar las capacidades sensoriales, como son el microscopio, el telescopio y la inmensa gama de recursos tecnológicos que hemos desarrollado. Podemos ver lo que ocurrió en los comienzos del universo, poco después del Big Bang, podemos percibir la materia oscura, la energía oscura y muchas otras cosas, pero somos muy limitados perceptualmente.

A nivel cognitivo, las limitaciones también son muy importantes. Somos capaces de entender una gran cantidad de fenómenos, podemos entender el origen del universo y reproducirlo en experimentos muy refinados (como el acelerador de hadrones o HLC), pero no entendemos realmente el Principio de Indeterminación de Heisenberg, los problemas de la causalidad, gran parte de la mecánica cuántica, de la relatividad general y especial, el problema de los llamados universos paralelos, la materia oscura y la energía oscura, las grandes incógnitas de la física del siglo XXI, la libertad y el determinismo.

Todo esto nos lleva a reconocer que el conocimiento humano es limitado, que conocemos solamente aquellos aspectos del universo que encajen con nuestras posibilidades perceptuales, cognoscitivas y con nuestro razonamiento.

En ese contexto de búsqueda de leyes universales, válidas y confiables, con los límites propios de la cultura, de la historia y de las capacidades cognitivas del ser humano, los fenómenos psicológicos se han podido explicar – en forma relativa, pero válida y confiable – con ayuda del método de las ciencias.

REQUISITOS

El paradigma de la SEC puede llegar a ser la columna vertebral para unificar a la psicología como disciplina. Esto beneficiaría grandemente al campo de conocimientos que hemos denominado psicológicos. Para lograr este objetivo, la SEC requiere:

1. Estudiar problemas más complejos, como son los relacionados con el lenguaje, los procesos cognitivos, la evolución de la conducta, el comportamiento social, las emociones, las diferencias individuales.
2. Utilizar como punto de partida datos observacionales y correlacionales. Tales datos brindan únicamente directrices generales y sólo la experimentación proporciona el sustrato de la ciencia. Pero los datos de la observación, los datos correlacionales dan información útil para futuros trabajos experimentales. No se trata de hacer más laxa la metodología, sino de evitar sacrificar fenómenos importantes por carencia de recursos experimentales para estudiarlos en el estado actual de nuestros conocimientos. La metodología debe ser múltiple y adecuarse al fenómeno que se investiga.
3. Utilizar matemáticas y formular estructuras teóricas para integrar los hechos. Los sistemas que se han autodenominado “ateóricos”, como el análisis experimental del comportamiento, están muy cerca de los hechos, lo cual se requiere en los estadios iniciales de una ciencia. Pero con los desarrollos actuales es claro que es posible formular teorías y postular sistemas explicativos amplios. La formulación es más adecuada si hace uso de las matemáticas.
4. Acabar con el dogmatismo y el carácter de “escuela” que poseen todavía algunos sectores dentro de la psicología.
5. Enfatizar el humanismo comportamental. Generalmente se insiste en que la ciencia no tiene metas ni objetivos, solamente busca

conocer el universo, Pero al ser una actividad humana es una empresa con propósitos y objetivos.

La ciencia como tal, es ética y políticamente neutral. La teoría de la evolución, los descubrimientos acerca del genoma humano, los hallazgos de partículas elementales, los programas de reforzamiento, son válidos (o no lo son, según el caso) sin importar quién los obtuvo, cuál era su filosofía política, en qué país se trabajó en ellos, etc. Sin embargo, como actividad del científico, como conducta humana, la ciencia tiene implicaciones éticas y políticas. La ciencia es neutral, pero la conducta del científico no lo es. La ciencia posee implicaciones que en muchos casos pueden utilizarse para que sirvan al ser humano y a la sociedad a entender mejor el mundo y a modificarlo de manera adaptativa. Esto se ha denominado humanismo comportamental, y es el reconocimiento, dentro de la SEC, del papel que juegan los valores, las metas y los objetivos. *“El hombre es la medida de todas las cosas”*, como señalaron los griegos hace más de 2000 años.

VENTAJAS

Las ventajas de la SEC como paradigma unificador de la psicología son las siguientes:

1. El nivel de explicación acerca de lo que es el comportamiento de los organismos. Los fenómenos psicológicos no necesitan reducirse a la fisiología ni a la sociología. La psicología es el estudio científico del comportamiento de los organismos, no es el estudio del alma ni el estudio de la mente.
2. El método. Se privilegia la experimentación. Sin embargo, en los estadios iniciales de investigación de un problema se pueden utilizar muchos métodos: correlacionales, observacionales, estudios de campo, estudios de caso, metodologías cualitativas. La SEC utiliza muchas metodologías dependiendo del problema a estudiar. Para diferentes problemas se pueden utilizar diferentes metodologías, únicas o múltiples.
3. El énfasis en el aprendizaje. La gran mayoría de la conducta se basa en el aprendizaje, especialmente en el caso de conductas humanas complejas. Nuestras capacidades de aprender se fundamentan en nuestras predisposiciones genéticas, como es bien sabido. Pero las pautas de comportamiento que presentan los organismos – lo cual es muy claro en el caso de los organismos humanos y otros organismos “superiores” – se basan en el aprendizaje. Por estas razones, el aprendizaje se considera el proceso básico para las explicaciones psicológicas.
4. El rango de comportamientos que explica. El programa de investigación de la síntesis experimental del comportamiento busca elucidar todo el rango de hechos de la psicología científica. Algunos de los hallazgos se explicaron previamente en términos de alguna “escuela” psicológica o de una metodología específica, pero muchos otros fueron más generales, por ejemplo, los que se refieren a la psicología social, la psicometría, la psicobiología. La SEC, como explicación comprensiva del comportamiento, busca dar a conocer y entender todos los hechos psicológicos, sin importar el marco de referencia desde el cual se trató de explicarlos inicialmente.
5. El énfasis en el ambiente. Los eventos que se observan y analizan en psicología son las interacciones del organismo con los objetos y eventos que constituyen los factores de estímulo del ambiente. Estas relaciones son observables y medibles, y ocurren en el tiempo y el espacio. El ambiente es tanto físico como social, externo e interno.
6. La tecnología. Una ciencia de la cual no se derive una tecnología no tendrá el impacto de aquella que da origen a desarrollos tecnológicos. La ciencia y sus aplicaciones,

algunas veces, van de la mano. En muchos otros casos, la tecnología precede a la ciencia y está instigada por las demandas sociales.

Esas ventajas de la SEC, como marco de referencia para unificar la psicología contemporánea, se han señalado previamente (ver Alarcón, 1997, 2003; Gutiérrez Maldonado, 1997; Montalvo Toro, 1997; Pagán Delgado, 1997; Ramos & Rodríguez, 1997, entre otros). Ver también Ardila (1993, 2006).

EL MUNDO PRIVADO EN LA SEC

Uno de los problemas fundamentales en la psicología clásica es la relación entre el mundo físico y el mundo psicológico, entre los eventos públicos y privados, entre lo externo y lo interno.

La SEC, al igual que ocurre con el conductismo radical, concede gran importancia al mundo privado. En el conductismo inicial de Watson se descartó toda referencia a la conciencia y se eliminó la introspección como método de conocimiento. Por otra parte, en el conductismo metodológico se buscó traducir los fenómenos mentales al lenguaje de los fenómenos físicos. En el conductismo radical, por el contrario, los eventos privados constituyeron un objeto legítimo de análisis científico. Lo mismo ocurre en la SEC, que además señala la continuidad entre público y privado, externo e interno.

Los datos de la psicología deben ser conductuales en lugar de mentales. La SEC enfrenta el problema del mundo privado y considera que los eventos privados constituyen un objeto legítimo de análisis científico. El análisis científico de la conducta verbal es un instrumento adecuado para estudiar el repertorio verbal descriptivo de cualquier hablante que se refiera a sus fenómenos mentales. Una ciencia de la conducta verbal es, por lo tanto, fundamental para estudiar los eventos privados.

Todos los términos psicológicos deben con-

siderarse como parte del lenguaje que utilizamos para hablar de la conducta y todos deben ser examinados como aspectos de la conducta verbal. Aprendemos a ser conscientes, sea de un estímulo público o de un evento privado, bajo contingencias de reforzamiento dispuestas por una comunidad verbal.

El conocimiento se produce por las interacciones complejas que se dan entre el sujeto y el mundo. El sujeto actúa sobre el mundo y lo transforma y es, a su vez, transformado por las consecuencias de su acción. Nuestro conocimiento del mundo es nuestra conducta en relación con el mundo, por lo tanto, la teoría clásica que afirma que conocemos copias exactas del mundo, es incorrecta. El conocimiento no se identifica con las cosas que supuestamente “representamos en nuestra mente”, sino con lo que hacemos en torno a las cosas. Esta concepción, en términos de conducta, permite expresar el conocimiento por medio de formulaciones que reflejan la conducta verbal del científico y no sus estados mentales.

Conocemos nuestro mundo privado y el contenido de nuestra experiencia consciente, pero no porque tengamos acceso directo al mundo privado y acceso indirecto al mundo público (que sería la concepción cartesiana clásica). En realidad, tenemos acceso directo e inmediato al mundo público y sólo de manera más indirecta al mundo privado. Nuestro conocimiento se adquiere bajo las contingencias de reforzamiento dispuestas por una comunidad verbal.

Somos conscientes de nuestra propia conducta en el sentido de que podemos autodescribirnos mientras nos comportamos, y somos conscientes del mundo que nos rodea en el sentido de que podemos hacer tal autodescripción mientras reaccionamos al mundo. Decir que “somos conscientes de algo” o “nos damos cuenta de algo” son respuestas autodescriptivas. Por otra parte, uno puede aprender a discriminar un estímulo público o privado sin ser consciente de él, es decir, sin que pueda autodescribirse que cono-

ce dicho estímulo. La contingencia se sigue de relaciones entre los estímulos, las respuestas y las consecuencias reforzadoras. La comunidad verbal es imprescindible para aprender una respuesta de autodescripción: “veo esta casa”, “soy consciente de que estoy viendo esta casa”, “me imagino esta casa”, “soy consciente de que me estoy imaginando esta casa”.

Adquirimos la conducta de ver bajo la estimulación de objetos reales, pero puede ocurrir en ausencia de esos objetos y bajo el control de otras variables, en su ausencia, en las imágenes, los recuerdos y los sueños. Es posible describir nuestra conducta de ver en ausencia de las cosas vistas, pero en sus orígenes, se requiere haber visto los objetos y/o su combinación (como al imaginar un animal que nunca vimos y que nunca existió, por ejemplo, un caballo volador).

La SEC, en sus fundamentos epistemológicos, está cerca del conductismo radical, de ahí su nombre. El análisis conductual como marco de referencia y también los llamados conductismos de tercera generación son relevantes en la SEC.

LOS PROBLEMAS DE LA UNIFICACIÓN

Cuando Lagache (1949/1969) se refirió a la necesidad de unificar la psicología, puntualizó las diferencias entre psicología experimental y psicología clínica y los problemas para tal unificación. En los trabajos de Staats (1983, 1999), Sternberg y Grigorenko (2001), y Sternberg (2005), dichos problemas se han referido a la teoría, la metodología, los niveles de análisis y otros asuntos conceptuales.

Insistimos en que la psicología unificada no es una psicología ecléctica; tampoco que se pueda identificar con una de las “escuelas” o “sistemas”. En este sentido, la SEC no es ecléctica ni tampoco se identifica con el conductismo radical skinneriano, ni con ninguna otra de las escuelas clásicas. No es una nueva escuela psicológica, sino un programa de investigación para superar la fragmentación de las escuelas y la desunión

de la psicología, respetando su diversidad de áreas de investigación, campos de aplicación, niveles de análisis y pluralidad de metodologías.

Las macroteorías en psicología se construyeron limitando el objeto de estudio y buscando simplificar la complejidad del área. Aunque no es correcto afirmar que el conductismo fuera solamente psicología del aprendizaje, ni que la gestalt fuera únicamente percepción, hubo un cierto énfasis en algunas áreas y campos de investigación más que en otros. Las discusiones sobre la psicología como ciencia experimental o clínica, ciencia natural o ciencia social, estudio de las leyes universales o de los determinantes contextuales, fueron asuntos centrales en la fragmentación de la psicología.

En nuestros días, la psicología reconoce los problemas de la unificación de la disciplina y su importancia. Sin embargo, como considera Staats (1999) algunos piensan que la psicología como área de conocimiento carece de una agenda de investigación, un método y una adecuada infraestructura para lograr la unificación. Por otra parte, la unificación parece haber avanzado considerablemente en ciertas áreas aplicadas, entre ellas, la clínica (ver, por ejemplo, Opazo, 2001).

IMPLICACIONES

Una psicología unificada permite obtener explicaciones más coherentes de los fenómenos, posibilita la contrastación, la replicación, la refutación de sus afirmaciones. Brinda uniformidad de lenguaje al pasar del lenguaje ambiguo al lenguaje científico y técnico. Ofrece definiciones unívocas de los fenómenos y procesos psicológicos. Permite la comunicación con otras disciplinas, tanto las que están cerca del objeto de trabajo de la psicología (etología, neurociencias, antropología, lingüística), como con las que se encuentran más lejanas. Posibilita el desarrollo de aplicaciones, su validación, encontrar sus alcances y limitaciones.

En la psicología de esta primera década del

siglo XXI, observamos un marcado énfasis en puntos de convergencia. Existen consensos tácitos, que no siempre se explicitan, pero que comparten los especialistas, como considerar la psicología como el estudio científico del comportamiento de los organismos; la definición de comportamiento como un amplio campo de trabajo con su propio nivel de análisis; la conveniencia de utilizar metodologías múltiples según el fenómeno que se busca entender y explicar; la relación de la psicología con la teoría de la evolución, las neurociencias, los estudios culturales, y más allá todavía, con las humanidades, los valores y con el énfasis en un humanismo científico. Estas amplias comunalesidades las comparten los psicólogos de nuestros días.

Definir a la psicología como el estudio del comportamiento (humano y no humano) no significa que otras disciplinas no estudien también el comportamiento. Las ciencias sociales y algunas perspectivas de la historia, se centran en el comportamiento humano.

La traducción (o “translación”) a los conceptos del análisis científico del comportamiento de los hallazgos de la psicología encontrados dentro de otros marcos conceptuales, exige que esos hallazgos sean rigurosos y contrastables, basados en la evidencia, refutables y replicables. No todo lo que se considera popularmente como “psicología” está basado en la ciencia, y lo que no lo esté no se puede traducir a los conceptos de la SEC. Sólo los descubrimientos científicos se incluyen, no así todas afirmaciones que se conocen popularmente como “psicológicas” y que en algunos casos no son más que afirmaciones basadas en prejuicios culturales y en el sentido común.

Pero la ciencia psicológica posee un amplio cúmulo de conocimientos, muchos de los cuales se han obtenido dentro de marcos conceptuales diferentes del análisis conductual. Y muchos se han encontrado sin hacer referencia (explícita) a ningún marco de referencia conceptual: son los hallazgos “ateóricos”, o que permiten ex-

plicarse dentro de múltiples fundamentaciones filosóficas. Gran parte de la psicología aplicada no se adscribe a ninguna escuela psicológica, ni a ningún sistema, ni a ningún paradigma en particular, simplemente considera que existe un mundo natural, externo, que podemos estudiar con nuestras capacidades: un mundo que el ser humano puede conocer y modificar, que es parte de la naturaleza y que posee una significación histórica.

Es probable que la mayor parte de los psicólogos de nuestros días no se considere “estructuralista”, ni “funcionalista”, ni “conductista”, ni “gestaltista”, ni nada relacionado con las escuelas psicológicas. Se consideran psicólogos científicos y nada más, con una filosofía básica compartida, un desarrollo histórico compartido y una serie de problemas que también son compartidos.

La SEC, como programa de investigación, busca la unificación de la psicología, destacar sus puntos de convergencia, realizar una “translación” de los hallazgos de la psicología a un marco de referencia basado en la ciencia (natural y social), con principios que todos los especialistas compartan, una ciencia que estudia el comportamiento de los organismos y que es parte del mundo natural.

Señalemos que una psicología unificada no es una psicología sin polémicas internas. El debate, las controversias, las polémicas, son parte de la empresa académica y científica, que está más allá de los dogmas. Las polémicas y divergencias existen en todas las ciencias, no solo las convergencias y los puntos de consenso. Ninguna ciencia es “totalmente unificada”, ni siquiera la física, la astronomía o la biología. Pero ninguna considera que existan “muchas astronomías”, o “muchas biología” o que no se requieran consensos básicos a nivel conceptual y metodológico. No hay “estudios astronómicos”, sino astronomía; no hay “estudios biológicos”, sino biología. Consideremos que tampoco “estudios psicológicos”, sino psicología.

REFERENCIAS

- Alarcón, R. (1997). La síntesis experimental del comportamiento y la unificación de la psicología. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29, 415-433.
- Alarcón, R. (2003). De la unidad fraccionada a la síntesis experimental del comportamiento. En L. Flórez Alarcón (Comp.), *El legado de Rubén Ardila. Psicología: de la biología a la cultura* (pp. 134-168). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Ardila, R. (1993). *Síntesis experimental del comportamiento*. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta.
- Ardila, R. (2006). The experimental synthesis of behaviour. *International Journal of Psychology*, 41, 462-467.
- Ardila, R. (2007). The nature of psychology: The great dilemmas. *American Psychologist*, 62, 906-912.
- Capaldi, E. J. & Proctor, R. W. (2009). Two radically different worldviews of psychological science: implications for the psychology of science. *Journal of Psychology of Science and Technology*, 2, 44-58.
- Freixa I Baqué, E. (2003). ¿Qué es conducta? *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud / International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3, 595-613.
- Gutiérrez Maldonado, J. (1997). Psicología de la personalidad y síntesis experimental del comportamiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29, 435-457.
- Kimble, G. A. (1984). Psychology's two cultures. *American Psychologist*, 39, 833-839.
- Kirschner, S. R. (2006). Psychology and pluralism: toward the psychological studies. *Journal of Theoretical and Philosophical Psychology*, 26, 1-17.
- Koch, S. (1995). The nature and limits of psychological knowledge: lessons of a century qua "science" En S. Koch & D. E. Leary (Eds.). *A century of psychology as science* (pp. 75-97). Washington, D.C., EUA: American Psychological Association.
- Kuhn, T. S. (1970). *The structure of scientific revolutions* (rev. ed.). Chicago, EUA: University of Chicago press.
- Lagache, D. (1949/1969). *L'unité de la psychologie*. Paris: Presses Universitaires de France (Traducción española: La unidad de la psicología). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Montalvo Toro, J. (1997). La vejez y el envejecimiento desde la perspectiva de la síntesis experimental del comportamiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29, 459-473.
- Mustaca, A. E. (2009). ¿Qué hay de nuevo bajo el sol? *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 1, 28-30.
- Opazo, R. (2001). *Psicoterapia integrativa*. Santiago de Chile, Chile: Ediciones ICPSI.
- Pagán Delgado, M. (1997). El retardo en el desarrollo y la síntesis experimental del comportamiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29, 475-485.
- Pardos, A. (2008). *¿Cómo lograr la unidad básica de la psicología?* Bogotá, Colombia: Psicom Editores.
- Ramos, J. R., & Rodríguez, L. J. (1997). Modificación del comportamiento en las prisiones y la síntesis experimental del comportamiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29, 487-494.
- Ribes-Iñesta, E. (2009). La psicología como ciencia básica. ¿Cuál es su universo de investigación? *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 1, 7-19.
- Staats, A. W. (1983). *Psychology's crisis of disunity*. Nueva York, EUA: Praeger.
- Staats, A. W. (1999). Unifying psychology requires new infrastructure, theory, method and a research agenda. *Review of General Psychology*, 3, 3-13.
- Sternberg, R. J. & Grigorenko, E. (2001). Unified psychology. *American Psychologist*, 56, 1069-1079.
- Sternberg, R. J. (2005). (Ed.). *The unity of psychology. Possibility or pipedream?* Washington, D.C., EUA: American Psychological Association.

Recibido el 13 de junio de 2010

Revisión final 26 de agosto de 2010

Aceptado el 21 de septiembre de 2010